

NEUMONIA



Clinicas medicas complementarias

Docente: Dr. Ricardo Acuña

Alumna: Nidia Gabriela Valdez Calderón

La neumonía, o también conocida como pulmonía, es una infección de los pulmones, provocada por distintos gérmenes como bacterias, virus y hongos que propagan sus microorganismos por el interior de los alvéolos.

La neumonía está causada por varios gérmenes como bacterias, virus y hongos que propagan sus microorganismos. Lo hacen a través del interior de los alvéolos (las ramas en las que tiene lugar el intercambio de oxígeno entre el aire inspirado y la sangre dentro de los pulmones), la nariz, la faringe o la sangre.

La causa más común es la infección por la bacteria *Streptococcus pneumoniae*. Otros orígenes son:

- Bacterias: *Haemophilus influenzae* y *Staphylococcus aureus*
- Virus: Virus sincitial respiratorio (VSR)
- Influenza tipo A
- Influenza tipo B
- Neumonía fúngica
- Neumonía por aspiración: causada por la inhalación de algo dañino, como humo, productos químicos, vómitos o un objeto extraño.

Síntomas de la neumonía

La neumonía causa inflamación con daño pulmonar, con síntomas muy variables.

En la neumonía típica hay tos con expectoración purulenta, a veces con dolor en el pecho y fiebre con escalofríos.

En la llamada neumonía atípica, los síntomas son menos alarmantes:

- Fiebre moderada.
- Malestar general.
- Dolor muscular y articular.
- Cansancio.

- Dolor de cabeza.
- Tos seca sin expectoración.
- Dolor torácico menos intenso.

Diagnostico

Las personas que puedan padecer neumonía deben someterse a una evaluación médica completa. Para diagnosticar con certeza si el paciente padece neumonía, bronquitis u otra infección respiratoria, es posible que se necesite realizar una radiografía del tórax (pecho).

Dependiendo de la gravedad de la enfermedad, se pueden hacer otros estudios, como:

- Conteo sanguíneo completo (CSC).
- Exámenes de sangre para identificar la bacteria específica.
- Broncoscopia (en pocas ocasiones se necesita).
- Tomografía computarizada del tórax.
- Medición de los niveles de oxígeno y dióxido de carbono en la sangre (gasometría arterial).
- Exudado de nariz o garganta para identificar la bacteria.
- Hemocultivo.
- Biopsia de pulmón abierto (realizada solamente en casos de enfermedad muy grave cuando el diagnóstico no se puede hacer por otras fuentes).
- Cultivo de esputo para identificar la bacteria específica.
- Examen de orina para buscar la bacteria Legionella.

Tratamientos para la neumonía

La gravedad y el tratamiento de esta enfermedad estarán determinados por:

- La extensión del pulmón afectado.
- El tipo de germen que lo causó.
- La edad.
- El historial médico previo.

Los casos más leves de neumonía se pueden tratar en casa con mucho descanso y líquidos, y tomando antibióticos, si así se lo ha indicado su médico. En los casos graves, el paciente puede necesitar ser hospitalizado y tratado por especialistas.